

PERIODO
PRESIDENCIAL
007121
ARCHIVO

RENACA, 10 DE JUNIO 1991.-

Excelentísimo señor Presidente de la República
Don Patricio Aylwin Azocar
PALACIO DE LA MONEDA
S A N T I A G O

Excelentísimo señor:

acuso recibo de su atenta comunicación del 30 del mes próximo pasado, en la cual tiene la amabilidad de hacerme saber las dudas que le ha merecido la veracidad de la materia que está grabada en el cassette.-

Sobre este particular le adjunto la revista MARIA MENSAJERA, de procedencia española, la cual se explica por si misma y en su lectura se puede apreciar, que lo que está sucediendo hoy en día en el Mundo es muy singular.-

Saluda muy atentamente al Excelentísimo señor Presidente,

Sinceramente

J. Merino

JOSE T. MERINO
ALMIRANTE

Santiago, 23 de mayo de 1991

Almirante
José Toribio Merino Castro
PRESENTE

Señor Almirante,

creo mi deber referirme a la cassette que Ud. me hizo llegar el mes último. No dudo de la buena intención de su gentileza, pero no puedo ocultarle que se me hace muy difícil creer en la autenticidad del texto grabado, como supuesto Mensaje de la Santísima Virgen. Por lo que yo sé, las apariciones de la Virgen han sido muy pocas en la historia y quienes la han recibido han sido sólo personas a que la Iglesia reconoce como Santos. Me parece del todo inverosímil que se reúna con personas del modo que la cassette señala y para tratar de los temas que allí se expresan. Todo me hace pensar que se trata de una manipulación sacrilega, por lo cual considero mi deber, como católico, poner su texto en conocimiento del señor Arzobispo de Valparaíso.

Saluda atentamente al Sr. Almirante,

PATRICIO AYLWIN AZOCAR
Presidente de la República

MENSAJE DE LA SMA. VIRGEN MARIA PARA EL PRESIDENTE AYLWIN

7.04.91

Mis amados hijitos:

Soy Vuestra Madre de la Misericordia. Os traigo mi bendición desde el sagrado corazón de mi divino hijo Jesús en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Mis pequeñitos:

Uds. para mí son un consuelo. El corazón de una madre muchas veces se siente tan acongojado y a quién recurre con las penas y dolores sino a los hijos amados y a los hijos que aman a su madre. Ustedes están aquí porque me aman y yo los amo a cada uno de vosotros. El nombre de cada uno de vosotros está escrito en mi corazón, aún aquellos que no pueden venir. Mis pequeñitos quiero decirles algo que todos vosotros sabéis, pero antes voy a derramar bendiciones sobre los objetos religiosos, para que así después estén atentos a lo que les voy a decir. Todos los objetos religiosos serán bendecidos para conversión y curación en el nombre del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Me voy a referir a algo que ya Uds. conocen. Se ha cumplido una buena parte de las cosas que les he dicho.

Mis amados pequeños:

Que dolor más grande siente mi corazón por vuestra Patria, por el odio enconado que existe entre mis hijos que son hermanos entre sí. Mis amados pequeños, hace poquitos días de nuestro tiempo, han tenido que lamentar la partida de un hombre. ¿Cuántas más van a tener que lamentar mis amados pequeños por este odio satánico, por esta ansia de ser el más fuerte? Está imperando en estos instantes la ley de la selva, aquel que gruñe más fuerte apaga los gemidos del más pequeño.

Mis queridos pequeños:

Quiero decirles lo siguiente. Este mensaje que les voy a dar tiene que ser entregado y sin temor por lo que no se vayan a equivocar, ojalá mis pequeños que quede bien grabado para que después lo puedan transcribir en debida forma y sin errores.

Este mensaje va a las autoridades de gobierno sobre todo al Hombre que en estos momentos está rigiendo los destinos de nuestra Patria. Quiero decirle a este Hijo que no basta con que él asista al santo sacrificio de la Misa. El tiene que hacer un esfuerzo muy grande para lograr la paz en vuestra

Patria. Pero esa paz El no la va a lograr concediendo cosas que a nadie va a beneficiar. Esa paz la va a conseguir doblando su rodilla y reconociendo a Jesucristo su divino hijo como su Dios y Salvador y debe pedirle a él sabiduría para gobernar vuestra Patria. Si él no lo hace, vuestra Patria caerá en un caos y vosotros en la desesperación y que recuerde bien mi hijo que esa desesperación viene de Satanás. El no debe estar buscando consensos con nadie. Esa reconciliación de que se habla debe ser con mi divino hijo Jesús que es Dios. El no debe bajo ningún punto estar buscando reconciliación. La reconciliación primera debe empezar por El mismo reconciliándose con Dios y después cuando tenga el espíritu firme y las ideas claras entonces podrá dar a conocer el proyecto de paz. No puede haber paz si se están atacando los unos a los otros como perros rabiosos. Esa es la verdad. No pueden aplicar la ley de Moisés, el ojo por ojo y el diente por diente. Eso ya terminó con la divina venida de mi hijo Jesús. En él se cumplieron todas las cosas y él lo que predica y predicará siempre será el amor, nunca el odio. Ni por muy justificada que sea una situación puede llevar al odio. Deben decirle a mi Hijo que mi querido hijo Jesús espera de él que le entregue su corazón, porque es la única manera que va a lograr su paz interior y al mismo tiempo teniendo su paz interior se reflejará él mismo y es la única manera que la va a poder transmitir a los demás.

Mis amados hijos:

Muchos de vosotros os preguntaréis ¿dónde estará el alma de mi hijo Jaime? Pues está aquí conmigo. El mismo momento que él estaba expirando lo tomé en mis brazos y lo llevé directamente al cielo. El no ha pasado por el purgatorio y por una sencilla razón. El caminó en la presencia de mi hijo y en mi presencia. Siempre me invocó tres veces al día, en la mañana, al mediodía y en la noche. Rezaba constantemente mis misterios y yo os lo he prometido a través de todas mis apariciones que aquel que rece el rosario durante su vida y lo lleve pendiente de su cuello yo tomaré a ese hijo junto con mi rosario y lo transportaré a la mansión celestial. Mis pequeños: mi hija en estos momentos está viendo a mi hijo Jaime de 18 años de edad. Aquí la juventud es eterna, aquí no hay dolor, no hay sufrimiento, no hay vejez y no hay muerte. Mis pequeños, aquellos que creyeron que matándolo iban a lograr algo es todo lo contrario. Con mayor fuerza va a tener que triunfar la paz. Hay algo mis pequeños que quizás a muchos de Uds. les va a parecer extraño. Hay muchos hijos míos que han muerto mártires y por ser mártires su sacrificio sangriento es parecido al de mi divino hijo Jesús. Mis pequeños la sangre de mi hijo no será inútil, porque muchos corazones y muchos seres de buena voluntad se van a unir para hacer realidad lo que él quería, lograr la paz y la verdadera reconciliación con Dios y con sus hermanos.

Mis pequeños:

He anunciado en repetidas oportunidades el terremoto. Es triste pero realmente el pueblo entero ha sufrido esto y porqué por sus muchos pecados y por sobre todo mis pequeños por la violencia y la ira que existe en los corazones. Hay algo que les quiero decir. Muchos de vosotros os preguntaréis que hacer en estos momentos en que el dolor, la congoja y la desorientación reinan en nuestra Patria. Yo les puedo decir lo que deben hacer. Solamente orar, sacrificarse, amarse los unos a los otros, y sobre todo la paz debe empezar por vosotros mismos, en vuestros hogares y recién podréis transmitirla a los demás.

Decid esto a mi hijo Patricio, que tenga cuidado porque Chile, mi amado Chile puede transformarse en un segundo Perú y sobre todo puede formarse y desde ya se está formando un segundo Sendero Luminoso.

Mis pequeños, los ríos de sangre que he profetizado van a correr y Uds. mis pequeños deberán estar unidos para orar mucho; estar presentes en el sacrificio de la Santa Misa, arrepentirse, confesarse. Sobre todo quiero dar énfasis en esto. Uds. deben estar permanentemente pendientes de la confesión previo arrepentimiento, sobre todo recibir el cuerpo sacrosanto de mi divino hijo Jesús porque vosotros no tenéis la vida comprada y sobre todo mis pequeños debéis seguir el ejemplo de mi hijo Jaime que cada día recibía el cuerpo de mi hijo, es decir estaba preparado, para lo que estaba reservado para él aquí en el cielo. Mis pequeñitos, os amo mucho y si os he dicho esto y digo esto a las autoridades de gobierno no es como para que lo tomen como de una madre es política. No, lo único que yo deseo para nuestra Patria son las bendiciones de mi querido hijo Jesús, la paz, porque realmente mis pequeños para eso vino Cristo mi hijo a la tierra, para sanar a los enfermos, para perdonar a los pecadores y para salvar al mundo, no para perderlo.

Que las autoridades de gobierno no lleven a la perdición a los hijos de Dios porque ellos serán responsables de la caída de muchos de mis hijos, porque estas cosas que están sucediendo, estos atentados están excitando a la venganza. Lo repetí en el cerro de Piedra Blanca y lo vuelvo a repetir aquí. No vuelvan atrás, no vuelvan al pasado. Dejad por favor, dejad de recordar lo que pasó, porque lo único que puede pasar es que la sangre de mis hijos se siga derramando. Nadie, nadie puede quitarle la vida a mis hijos, porque no son los dueños. Solamente es Dios, nadie más que él. Mis amados hijitos os pido oren mucha fuerza y por sobre todo con fe en mi hijo Jesús, en el Santísimo. Se que en muchas Iglesias no se les permite. Pero cada uno de vosotros tened a Cristo presente y amadlo de todo corazón porque él los ama a cada uno

de ustedes, por Uds. él resucitó y está con Dios en el cielo. Quiere que vuestro espíritu resucite y que Uds. cada uno de Uds. sean verdaderos hijos de Dios, verdaderos hermanos. Nadie debe pensar que porque tengan ideas diferentes deben ser eliminados. No, esa no es realmente la solución. Las ideas se combaten con ideas pero deben hacerlo según el pensamiento de mi divino hijo Jesús y no como el mundo lo quiere porque el mundo está equivocado y va a derecho a su perdición.

Mis queridos hijitos; he dado nombres de personas que van a ser las próximas. No lo voy a repetir ahora, porque será muy doloroso. Pero quiero decirles que hay que orar, orar mucho porque es lo único que pueden hacer: orar, amar y sacrificarse.

Mis queridos pequeños; es cortito el mensaje pero quiero que lo mediten. Las personas que tengan que hacer algo pueden retirarse pero me gustaría que los más importantes se quedaran para que puedan meditar y así verificarse mutuamente vuestro espíritu y aumentar vuestra fe. Os dejo mis pequeños con amor maternal y sobre todo con la bendición que emana directamente de la Santísima Trinidad. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Mis queridos pequeños escuchen una cosa. El 21 volveré con mi querido hijo Jesús. No quiero que sean tibios, prefiero que sean fríos o calientes...

Aquí termina, en medio de la transmisión se escuchan toses de hombres, especialmente, no de niños...

Enviado al Pr. dte. Aylwin
por Almirante Meira en
Mayo 1911